

Después de “Ni una Menos”:

La persistente amenaza de las armas en el hogar

After #Ni una Menos: The Persistent Threat of Firearms at Home



María Alejandra Otamendi
1979, Argentina,
Universidad de Buenos Aires
Argentina
otamendialejandra@gmail.com



Khatchik DerGhougassian
1963, armenio,
Universidad Nacional
de Lanús, Argentina
khatchikd@hotmail.com

RESUMEN

En Argentina antes y después de las masivas protestas, especialmente de #NiUnaMenos, la huelga de mujeres y el Tetazo, se han implementado varias medidas punitivas y preventivas en contra de la violencia de género. Sin embargo, el rol de las armas de fuego en esta violencia aún no ha sido lo suficientemente denunciado ni limitado. En efecto, se cree que el uso de las armas de fuego es menor para perpetrar la violencia contra las mujeres. Pero, las armas de fuego en los hogares son una amenaza constante hacia las mujeres.

Así, en este artículo, se estudiará la incidencia de las armas de fuego en la violencia de género, en especial en los femicidios en Argentina a partir del análisis de datos secundarios cuantitativos. Además, se hará una especial mención al uso de armas de fuego por miembros de las fuerzas de seguridad para cometer femicidios.

ABSTRACT

Before and after massive protests such as #NiUnaMenos, the women's strike and the Tetazo against gender-based violence in Argentina, several punitive and preventive laws and measures have been adopted. However, the role of firearms in such violence has not been sufficiently denounced or reduced. In effect, firearms use in gender-based violence is considered low. Yet, guns in home are a constant threat to women. This article explores the cases where guns are involved in gender-based violence, with a special emphasis on femicides in Argentina, by the analysis of secondary quantitative data. Cases where police officers were involved will be particularly highlighted. Then, it will examine critically the current public policy to reduce the risk of gender based-violence with guns focusing on the voluntary gun control programs of ANMaC, the newly created control agency.

Luego, se hará una breve reseña de las políticas públicas destinadas a reducir el riesgo de violencia de género con armas de fuego, especialmente teniendo como marco el nuevo plan de desarme de la nueva agencia de armas en Argentina (ANMaC). Finalmente, se reflexionará sobre el vínculo entre las armas de fuego y la violencia de género, mostrando cómo las armas simbolizan la masculinidad hegemónica. Así, se busca visibilizar el rol de las armas de fuego en la violencia de género y contribuir al diseño de políticas públicas preventivas al respecto

Palabras clave: Argentina, armas de fuego, femicidios, masculinidad hegemónica, políticas de control de armas, violencia de género.

Recibido: 13-02-2017. **Aceptado:** 01-05-2017



INTRODUCCIÓN

Hay una nueva matanza femicida en Argentina; la "masacre de Hurlingham" aparece en todos los medios de comunicación. Informan que la pareja (ex agente de seguridad privada) de una mujer de la Policía Bonaerense discutió con ella por un mensaje en Facebook, le quitó su arma reglamentaria y la mató de cuatro disparos. Luego, asesinó a la hermana, a su marido, a su suegra, a su otro cuñado y al bebé que llevaba en su vientre su otra cuñada, el mismo día que estaba prevista la cesárea para su nacimiento. Su madre y otra niña resultaron heridas. Con más de 200.000 noticias sobre el hecho on line, el foco está puesto en el asesino, pero poco se dice del acceso al arma de fuego. Si bien las armas no necesariamente generan los conflictos, los agrava, incrementando su letalidad. Es por eso que desde la epidemiología, la proliferación y disponibilidad de las armas de fuego se consideran un riesgo para la salud pública (Cukier, 2002).

Finally, a critical reflection on the link between guns and gender-based violence will be made to show how guns symbolize hegemonic masculinity. The aim of this paper is to make visible the role of guns in gender-based violence and to help designing preventive public policies.

Key-words: Argentina, firearms, femicides, hegemonic masculinity, gun control programs, gender-based violence.

En cuanto a la violencia de género, distintas estadísticas muestran que gran parte de los femicidios son cometidos por parejas o ex parejas dentro del hogar (Gerney y Parsons, 2014). Sin embargo, a pesar de casos como el relatado, no se asocia a la violencia femicida las armas de fuego en las casas. Al contrario la tenencia de armas de fuego en el hogar para la protección personal es aceptada por el 37% de los argentinos (LAPOP, 2012). Por lo tanto, ya sea para protección personal, coleccionismo o deporte, hay armas de fuego (registradas y sin registrar) en varios hogares en Argentina. Más aún, dado que las fuerzas de seguridad suelen permanecer en estado policial aún fuera de servicio y realizan horas "adicionales", sus armas reglamentarias también se encuentran en los hogares policiales.

Teniendo en cuenta lo anterior, y siguiendo una investigación pionera en el tema de armas y femicidios en Argentina de los autores con Diego Fleitas (Fleitas, 2015), en este artículo primero se reseña brevemente el debate internacional sobre violencia de género y armas de fuego; segundo, luego de definir el concepto de femicidio, se analiza la incidencia de las armas de fuego en los femicidios en Argentina en general, y entre los miembros de las fuerzas de seguridad en particular; tercero, se señalan las políticas públicas sobre violencia de género implementadas en Argentina, especialmente luego de las movilizaciones masivas

contra la violencia machista, para luego focalizarse en las medidas específicas sobre violencia de género y control de armas de fuego y desarme; finalmente se reflexionará sobre la dimensión subyacente a la violencia de género y a la aceptación social de las armas de fuego, esto es la dominación masculina. Para llevarlo a cabo, se han analizado datos secundarios cuantitativos de distintas fuentes estadísticas y normativa y políticas públicas a nivel nacional. Se propone así contribuir al diseño de políticas contra la violencia de género que tengan en cuenta el uso de armas de fuego.

1 | UN DEBATE RECIENTE: ARMAS DE FUEGO EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Recién después de la posguerra fría, la problemática de las armas pequeñas pasó a ocupar la agenda de seguridad internacional (DerGhoughassian, 2011). Sin embargo, hubo que esperar hasta el 2002 para que se incluyera la perspectiva de género en dichos estudios (Farr y Gebre-Wold, 2002). Si bien el primer foco era la condición de las mujeres en los conflictos armados, luego se amplió al uso de las armas de fuego en la violencia íntima. Se planteó el desbalance entre las pocas mujeres poseedoras de armas pequeñas y la gran cantidad de víctimas mujeres de la violencia armada. Así, las armas en manos de combatientes, pero especialmente en manos civiles (la mayoría) representan una amenaza hacia las mujeres, incluso en sus hogares donde la distinción entre armas legales e ilegales pierde sentido (Cukiery Cairns, 2009).

A partir de un estudio en EEUU (VPC, 2010), se concluyó que la probabilidad de que una mujer sea asesinada aumenta significativamente si el agresor es conocido y si hay armas en el hogar. De hecho, en el 92% de los casos de femicidios, la mujer fue asesinada por alguien que conocía (64% eran esposas, concubinas, ex-esposas o novias de los homicidas), y en el 52% de los casos fueron

asesinadas por armas de fuego. Así, las mujeres víctimas de armas de fuego de su esposo o concubino fueron cuatro veces superior a las mujeres víctimas de armas manipuladas por desconocidos. Otro análisis (Gerney y Parsons, 2014) sostiene que en EEUU entre 2003 y 2012, las mujeres estuvieron 11 veces más expuestas a un asesinato con armas de fuego que en otros países desarrollados. Por lo tanto, se insiste sobre la necesidad de adoptar una perspectiva de género que vincule el uso de armas con la violencia de género (SAS, 2014).

Retomando el informe de Amnistía Internacional y Oxfam de 2005, se advierte que la presencia de un arma en el hogar aumenta un 41% el riesgo general de que cualquier miembro de la familia muera por un arma pequeña, y "en el caso de las mujeres ese riesgo se incrementa en un 272%" (Ortiz, 2015, p. 12). Este riesgo responde al uso de las armas de fuego para intimidarlas y obtener su obediencia (Vetten, 2006). Así destaca Ortiz (2015, p. 12) que:

la presencia de un arma en el hogar supone también una amenaza latente y el instrumento con el que se ejecuta la violencia sexual, y disminuye tanto las

posibilidades de escapar de la víctima como el que otra persona le pueda prestar ayuda.

En efecto, muchas víctimas de femicidios con armas habían registrado amenazas previas con armas, siendo dicha amenaza una señal predictiva de

femicidio (SAS, 2011). Además, el riesgo de femicidio es mayor cuando las parejas forman parte de las fuerzas de seguridad o de empresas de seguridad privada, pues llevan las armas a sus hogares (Ortiz 2015; Vetten, 2006).

2 | LA EVIDENCIA NEGADA: ARMAS DE FUEGO Y FEMICIDIO EN ARGENTINA. EL CASO DE LAS POLICÍAS

Antes de analizar la incidencia de las armas de fuego en los femicidios en Argentina es necesario definir a los femicidios con mayor precisión. En América Latina el vocablo feminicidio se utiliza para enfatizar que es una violencia ejercida por "hombres colocados en supremacía social, sexual, jurídica, económica, política, ideológica y de todo tipo, sobre mujeres en condiciones de desigualdad, de subordinación, de explotación o de opresión, y con la particularidad de la exclusión" (Lagarde, 2006, p. 221).

Además, se señala que se ejerce violencia institucional que conduce a la impunidad cuando existe "discriminación en la impartición de justicia, la discriminación en las averiguaciones, en los peritajes" (Lagarde, 2006, p. 223). Aquí se utiliza el concepto de femicidio, ya que si bien se comparte la denuncia de la inactividad estatal y de la dominación masculina, se circunscribe a la muerte dolosa. Además, en el contexto argentino, tanto la jurisprudencia como la prensa y las organizaciones sociales utilizan el vocablo de femicidio. A continuación, se analizará entonces el uso de las armas de fuego en los femicidios como una forma extrema de violencia de género.

Como se verá luego, la respuesta a la movilización masiva #NiUnaMenos, recién en el año 2015 la Oficina de la Mujer (OM) de la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) elaboró el "Primer Registro Nacional de Femicidios de la Justicia

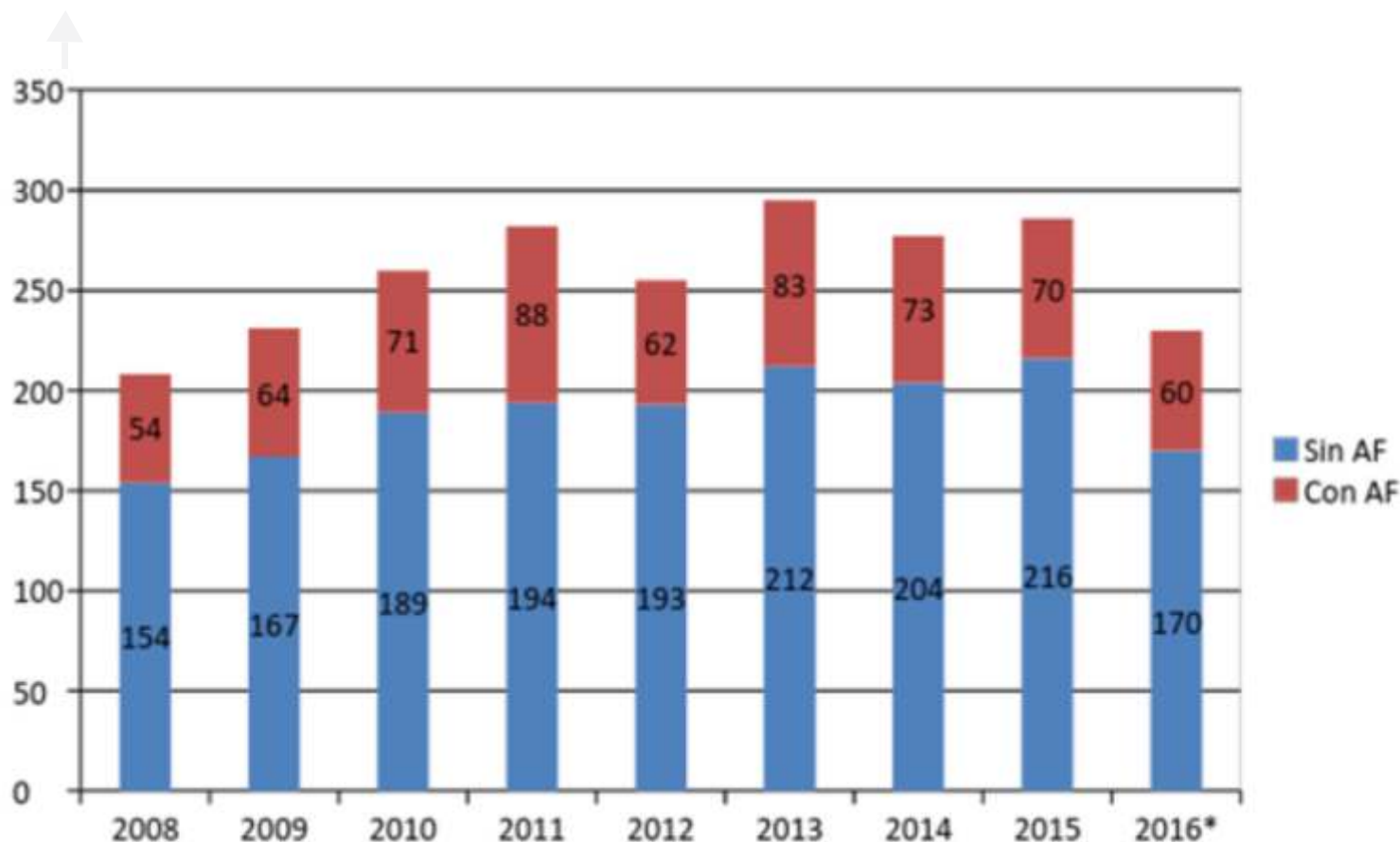
Argentina a partir de expedientes judiciales. Dicho informe (CSJN, 2015) señala que el total de víctimas del 2014 fueron 225 a nivel nacional, siendo cometidos por extraños solo el 7% de los casos, el 57% por parejas, ex-parejas, novios, maridos, convivientes, y 75% si se le agregan familiares y conocidos (18% de los casos sin datos del vínculo). Algo similar se observa en el informe del año 2015, ya que de las 235 víctimas, solo un 5% fueron cometidos por extraños, 58% por parejas o ex parejas, 12% familiares, sumando 70% de conocidos, y un 8% sin datos (CSJN, 2016). Más allá de otros valiosos datos, estos informes no registran el instrumento utilizado para la comisión del femicidio, dando cuenta de la invisibilización de las armas de fuego en la violencia de género.

Por lo tanto, para el presente análisis a nivel nacional se utilizarán datos no oficiales que provienen de la ONG Casa del Encuentro, pionera en la cuantificación de los femicidios en Argentina a partir de la revisión de las noticias publicadas por las agencias informativas Telam y DyN y 120 diarios de distribución nacional y/o provincial. Cabe advertir las limitaciones de este registro que pueden omitir casos por "razones de localización, por sus características o porque simplemente no haya sido noticia" (López Pons, 2010:83). Además, porque algunas lesiones pudieron terminar en homicidios y no figurar como tal en los medios.

Gráfico

1

Femicidios por año en Argentina, 2008-2016 (en absolutos)



*2016: enero a octubre de 2016. AF: armas de fuego.

Fuente: elaboración propia con base a Casa del Encuentro (2008-2016).

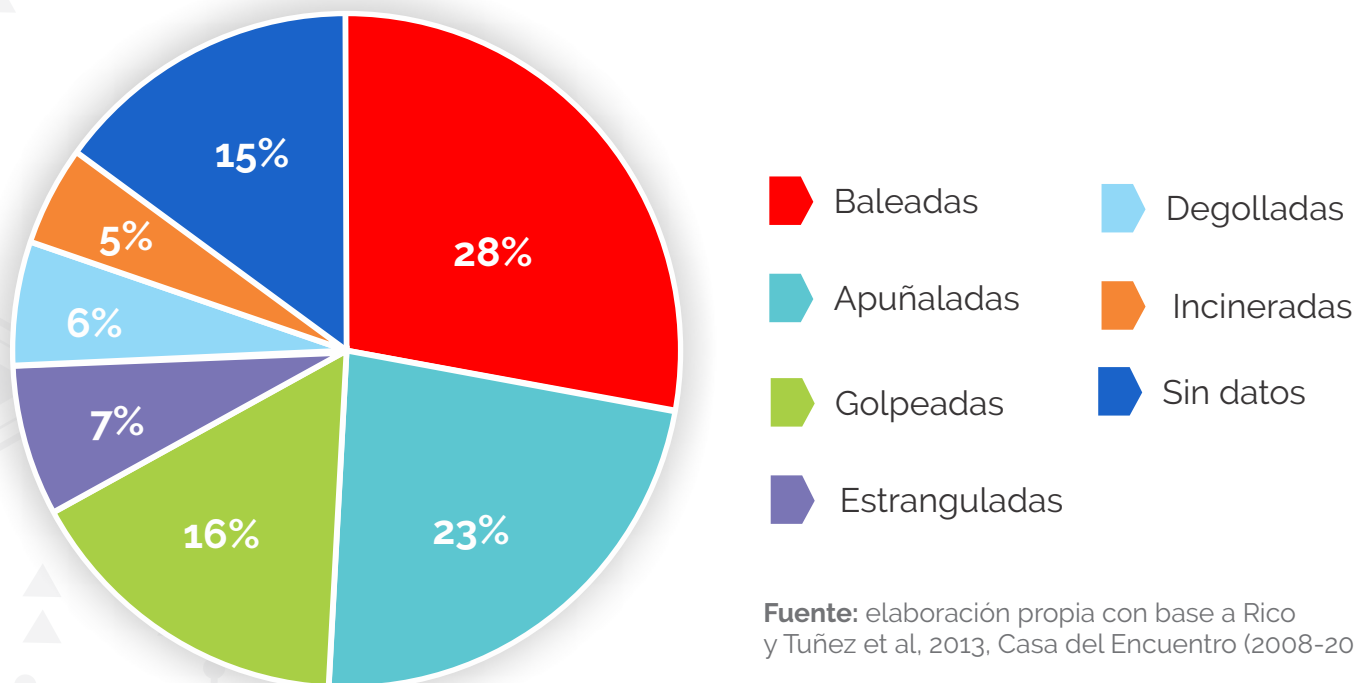
Como se observa en el Gráfico 1, en promedio entre el año 2008 y hasta octubre de 2016 en Argentina mueren por femicidio más de 260 mujeres. Esto es una mujer cada 34 horas. Del total de 2.324 mujeres muertas por femicidio en dicho período, el 27% lo fueron por armas de fuego. La tendencia se mantiene entre enero a octubre de 2016 cuando el 26% de las 230 mujeres víctimas de femicidio fueron baleadas. En el informe que resume 5 años de

análisis (2008-2012) y en el Gráfico 2, se señala que en promedio 28% de las mujeres víctimas de femicidio fueron baleadas, 23% apuñaladas, 16% golpeadas, 7% estranguladas, 6% degolladas y 5% incineradas. No hay datos sobre el 15% restante (Rico y Tuñez et al, 2013). Así, según esta fuente, las armas de fuego son el principal instrumento para causar femicidios en Argentina, o compartido con las armas blancas si se sumara apuñaladas y degolladas (29%).

Gráfico

2

Modalidad causante de muerte de mujeres víctimas de femicidio, promedio 2008-2012, Argentina (en %)



Fuente: elaboración propia con base a Rico y Tuñez et al, 2013, Casa del Encuentro (2008-2012).

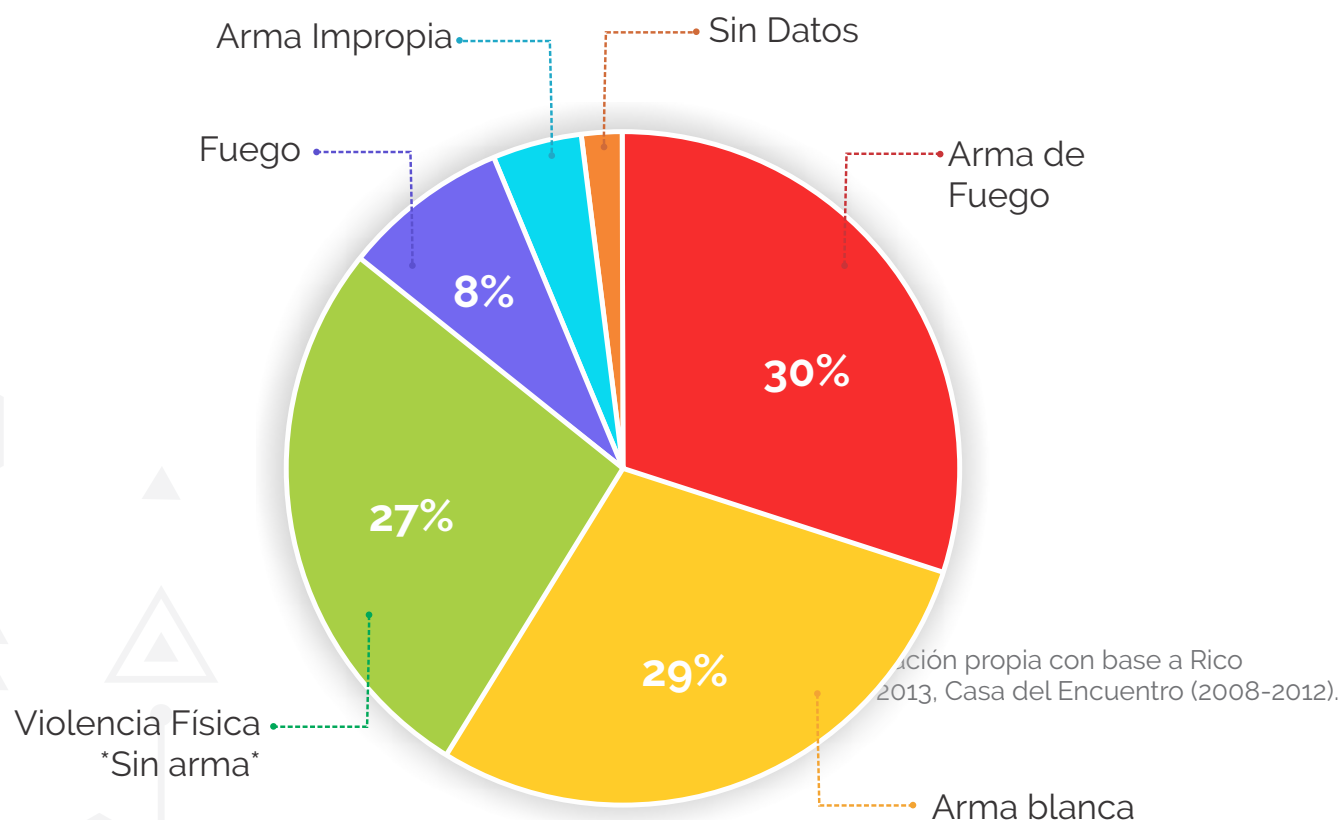
No hay otras fuentes de datos a nivel nacional que registre la participación de las armas de fuego en los femicidios. Por un lado, el Sistema Nacional de Información Criminal (SNIC) del Ministerio de Seguridad de la Nación que se basa en los registros policiales no cuenta con información diferenciada de los homicidios por el tipo femicidio. Por otro lado, la base de datos de Muertes por Causas Externas del Ministerio de Salud de la Nación registra las muertes causadas por agresiones (homicidios) cometidas por armas de fuego según el sexo de la víctima. Sin embargo, las muertes de mujeres por agresiones con armas de fuego no son femicidios necesariamente. Por lo tanto, a fin de confirmar las conclusiones basadas en datos no oficiales, se analizan fuentes oficiales a nivel subnacional para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y la Provincia de Buenos Aires (PBA).

Para la CABA, a partir de expedientes judiciales, la UFEM (2016) señala que de las 31 víctimas mujeres de homicidio durante el año 2015 en la Ciudad de Buenos Aires, 19 eran femicidios (61,3%), siendo 4 baleadas, 8 acuchilladas, 3 golpeadas, 2 estranguladas, 1 ahorcada y 1 quemada. El año anterior, en el 2014, de las 35 víctimas mujeres de homicidios, 16 resultaron víctimas de femicidio (45,7%), cometidos con armas de fuego en el 38% de los casos, con arma blanca el 25%, con otras armas el 31% y sin armas en el 6% (Consejo de la Magistratura, 2015). Dado que son pocos casos, los porcentajes no son estables. Para la Provincia de Buenos Aires (Gráfico 3), del total de las 97 Investigaciones Penales Preparatorias (IPP) de femicidios en el año 2015, el 30% fueron cometidos por armas de fuego y el 29% por armas blancas (Procuración General, SCJ de PBA, 2016). Dado que se trata de una cantidad mayor de casos, el dato es más estable, mostrando que 3 de cada 10 femicidios ocurrieron con armas de fuego en la PBA en el 2015.

Gráfico

3

Arma o modalidad en IPP de Femicidios en el 2015, Provincia de Buenos Aires (en %)



Elaboración propia con base a Rico (2013), Casa del Encuentro (2008-2012).

Nota: IPP son Investigaciones Penales Preparatorias.

Fuente: Elaboración propia a partir de Procuración General, SCJ de PBA, en base a SIMP.

Como se mencionó, la probabilidad de femicidios con armas de fuego se incrementa cuando el hombre es miembro de las fuerzas de seguridad o de una empresa de seguridad privada (Ortiz 2015; Vetten, 2006). Esto se debe a que llevan las armas a sus hogares fuera del horario de servicio, ya sea por el estado policial, porque cumplen horas adicionales y/o porque la ley no lo impide y no hay depósitos para guardarlas. A partir de las estadísticas de la Casa del Encuentro, se señala que entre los años 2009 y 2015, uniformados activos o retirados cometieron 116 femicidios (6% del total), probablemente con armas de fuego (no se informa). En el Anuario del CELS 2016 se destaca que en el Área Metropolitana de Buenos Aires, entre el 2010 y el primer semestre de 2015, se

registraron 20 casos de femicidio por policías con armas de fuego (probablemente reglamentarias). Además, se menciona que "en 4 de los hechos, el agresor intentó aparentar que se trataba de situaciones de suicidio, tras manipular la escena del crimen" (CELS, 2016, p. 261). En dicho anuario se cita el informe de la Auditoría General de Asuntos Internos del Ministerio de Seguridad que indica que en la PBA se recibieron 1158 denuncias de violencia familiar contra miembros de la Policía Bonaerense en el 2014. Por último, se informa que 222 efectivos de fuerzas federales con denuncias de violencia de género deben entregar sus armas reglamentarias a sus superiores fuera del horario de servicio.

3 | SOBRE VIOLENCIA DE GÉNERO Y ARMAS DE FUEGO EN ARGENTINA

Si bien en Argentina se adoptó la legislación internacional sobre violencia de género y sobre armas de fuego, poco se ha hecho para trabajar estas problemáticas de manera conjunta. En efecto, la Argentina es signataria de instrumentos internacionales como la "Convención contra la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer" de las Naciones Unidas (CEDAW, 1979) y su Protocolo Facultativo de 1999 (Ley 23.179); la "Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer" de las Naciones Unidas (1993) y la "Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar Cualquier Forma de Violencia contra la Mujer" (Convención de Belem do Pará, 1994, Ley 24.632/1996) (López Pons, 2010). Dentro del marco legal nacional, se encuentra además la Ley 24.417/1994 de "Protección contra la Violencia Familiar". Sin embargo, recién en Ley 26.485 de 2009 de "Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en los Ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales" se mencionan a las armas de fuego. Figura como medida preventiva urgente a ser ordenada por el/la juez/a interviniente en caso de violencia contra las mujeres "Prohibir al presunto agresor la compra y tenencia de armas, y ordenar el secuestro de las que estuvieren en su posesión" (Ley 26.485/2009, art. 26, inc.a.4.). En el año 2012 se sancionó la Ley 26.791 que incorporó al Código Penal al femicidio como figura agravante de homicidio, incluyendo penas que van de 8 a 25 años (Art. 80, inc. 11 y 12 del Código Penal) (Solyszco Gomes, 2013).

Sin embargo, varias de estas leyes no habían sido reglamentadas. Para reclamar su implementación, organizaciones y miembros de la sociedad civil realizaron el 3 de junio de 2015 una multitudinaria movilización conocida por el hashtag "#NiUnaMenos". Como consecuencia, dos días después se creó la "Unidad de Registro, Sistematización y Seguimiento de Femicidios y de Homicidios agravados por el género" (Resolución N°1449/2015), dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de

Justicia de la Nación, que contiene todos los casos ocurridos en todo el territorio nacional, aunque como ya se advirtió, dicho registro no contiene datos del uso de armas de fuego en los femicidios. Otras medidas impulsadas fueron la modificación del Código Penal respecto a la no prescripción de delitos sexuales a menores y también los cometidos en el ejercicio de la función pública y su inhabilitación como funcionario (Ley 27.206/2015), y la creación de un cuerpo de profesionales para brindar patrocinio jurídico gratuito a víctimas de violencia machista (Ley 27.210/2015), aunque aún no estarían en vigencia.

A partir de diciembre de 2015, el Consejo Nacional de las Mujeres pasó a estar presidido por la dirigente María Fabiana Tuñez desde donde se elaboró el Plan Nacional de Acción (2017-2019). Luego de un análisis preliminar del Plan y del Primer Informe de Gestión, se observa que no habría una estrategia específica en relación con las armas de fuego y la violencia de género. Además, se había recortado su presupuesto que luego tuvo que ser restituido gracias al amparo judicial presentado por organizaciones de mujeres. Por otro lado, como novedad se pueden mencionar las leyes que otorgan licencias laborales por haber sido víctimas de violencia de género, por ejemplo para docentes y policías de la CABA (Ley 5688/2016, Art. 160, inc. 21). Otros proyectos se encuentran en debate como la pérdida automática de la responsabilidad Parental del femicida condenado y la llamada Ley Brisa (Exp. 4118/16). Estas y otras demandas se dan en el contexto de una nueva Marcha de "NiUnaMenos" el 3 de junio de 2016, el paro de mujeres el 19 de octubre de 2016 y el Tetazo el 7 de febrero de 2017 en varias ciudades del país en rechazo al operativo policial con 20 uniformados y 6 patrulleros para detener a tres mujeres que hicieron topless en una playa bonaerense. A su vez, cabe mencionar la huelga mundial de mujeres prevista para el día de la mujer el próximo 8 de marzo motivado por el repudio a la misoginia del presidente de EEUU, Donald Trump.

Por el lado de las políticas específicas de control de armas y desarme, se han adoptado más medidas que buscan evitar la violencia de género mediante el uso de armas de fuego. Por ejemplo, la Ley 27.192 de octubre de 2015 que crea la "Agencia Nacional de Materiales Controlados" (ANMaC) señala como una de sus funciones: "Establecer sistemas de control ciudadano para las autorizaciones que la agencia otorgue, contemplando especialmente mecanismos que contribuyan a la prevención de la violencia de género" (art. 5, inc. 10). De hecho, la ANMaC participa de la Coordinación de Articulación en el Ámbito Judicial en Materia de Violencia de Género del Ministerio de Seguridad, "en relación a las personas denunciadas por este delito ordenando la traba registral de carácter administrativo o la inhabilitación preventiva como usuario autorizado según corresponda" (Res.9/16). Esto se ve plasmado en la Resolución de la ANMaC 009/16 en donde incluso el mero conocimiento de hechos de violencia de género o intrafamiliar por cualquier ciudadano, aún si no hubieran sido cometidos con armas de fuego, pueden ser causal para oponerse a una solicitud de usuario de armas e impedir así su tenencia y portación. Se destaca además la prórroga hasta el 31 de diciembre de 2017 (ley 27.286/2016 y decreto 1122/2016) del Programa Nacional de Entrega Voluntaria de Armas de Fuego creado por la Ley 26.216/2006 (Olaeta y Concaro, 2011). Dicho Programa forma parte del Proyecto PNUD ARG 16/021: "Apoyo a la consolidación institucional de la ANMaC, con énfasis en las políticas de prevención y desarme" que incluye otras tres acciones con perspectiva de género: campañas de prevención de

violencia armada, la destrucción de materiales controlados y la regularización de Legítimos Usuarios.

Por último, entre las medidas orientadas hacia las fuerzas de seguridad, se destaca la Resolución 1515/2012 del Ministerio de Seguridad de la Nación (MINSEG) sobre la restricción de portación, tenencia y transporte del arma de dotación del personal de las fuerzas de seguridad en casos de violencia de género por sus miembros. Luego, las resoluciones del MINSEG para la actuación de las fuerzas de seguridad federales en casos de hechos de violencia intrafamiliar, en donde se obliga a verificar, allanar y secuestrar armas de fuego si las hubiere, además de otras medidas pertinentes (Resolución 299/2013 y 505/2013). A nivel subnacional, el "Protocolo para la Evaluación y Tratamiento del Personal de las Policías en casos de violencia familiar" de la PBA instruye a evaluar la aptitud policial para la portación y/o tenencia de armas de fuego y llegado el caso, retirar el arma y destinar al oficial a tareas no operativas. Por último, la ley de la nueva Policía de la Ciudad de Buenos Aires incluye a la violencia de género como motivo de solicitud de licencia. Sin embargo, estas medidas no siempre se encuentran implementadas efectivamente. En lugar de que las fuerzas de seguridad garanticen los derechos humanos de sus conciudadanos, terminan violandolos al atacar a sus parejas en sus hogares con armas reglamentarias o no prevenir su uso por terceros. Así, ejercen violencia institucional en el marco de la violencia de género, tal como lo define la ley 26.485/2009.

1. Incorporados a la Constitución Nacional a través de la reforma de 1994 (Art. 75 inc.22).

2. Tomado del Ministerio de Justicia. Disponible en: <http://www.jus.gob.ar/areas-tematicas/violencia-de-genero/tipos-y-modalidades-de-violencia.aspx>

3. Tomado del Ministerio de Justicia, información legislativa. Disponible en: <http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/205000-209999/206018/norma.htm>

CONCLUSIONES-DISCUSIÓN

Como se analizó, si bien las armas de fuego son uno de los medios más utilizados (y más letales) en la violencia de género, ya sea para amenazar a las mujeres, llegando incluso al femicidio, esto encuentra poca visibilización, ya sea en los medios de comunicación como en las demandas sociales y en las políticas públicas de género, más allá de algunas excepciones. Además, la gran mayoría de las armas de fuego son utilizadas por los hombres, tanto a nivel público como privado. Ante las demandas de seguridad, se incrementan los planteles de fuerzas de seguridad pública y privada, lo cual implica que más armas se encuentren en circulación y más armas sean llevadas a los hogares. A estas además hay que sumarles las armas en los hogares adquiridas por particulares ante el temor al delito y por otros motivos. Como se observó, todas estas armas en los hogares incrementan notablemente el riesgo femicida con armas de fuego. Cabe preguntarse entonces qué tienen en común la violencia de género y la aceptación social de las armas de fuego.

Varios autores lo han respondido: la construcción de la masculinidad hegemónica, tanto de dominio intra-género como inter-género, en donde las armas refuerzan la subordinación general de las mujeres y de otros hombres (Stroud, 2012). Así se establece un vínculo entre la masculinidad ideal y la portación de

armas, que como símbolo son consideradas como un medio para adquirir respeto del grupo, mejorar el estatus social y acceder a medios económicos (Ortiz, 2015; page, 2009).

En efecto, lo que está detrás de la asociación entre masculinidad, violencia y armas es el "orden de género vigente: a los niños, desde pequeños, se les construye como agresivos igual que a las niñas se las enseña a ser sumisas" (Ortiz, 2015: 9-10). En este sentido, son centrales las medidas que buscan limitar el acceso a las armas de fuego por particulares e impedir que los miembros de seguridad lleven armas a sus hogares, pero también todas aquellas medidas que promuevan una mayor conciencia sobre los riesgos de las armas de fuego en los hogares, y la formación de las fuerzas de seguridad y los operadores de la justicia para intervenir en casos de violencia de género y prevenir el uso de armas de fuego. Sin embargo, lo que realmente garantizará una sociedad más segura y pacífica para todos y en especial para las mujeres, es el cuestionamiento de los roles de género hegemónicos que legitiman tanto la violencia de género como la tenencia de armas de fuego. Por lo tanto, se propone construir "nuevos modelos de masculinidad" para crear sociedades más pacíficas, justas e igualitarias (Ortiz, 2015).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CELS (2016). "Capítulo 8. Ni una menos. La violencia institucional a la luz de la Ley de Protección Integral a las Mujeres", Informe Anual CELS 2016. Buenos Aires: CELS.

URL: <http://www.cels.org.ar/especiales/informe-anual-2016/wp-content/uploads/sites/8/2016/06/IA2016-08-NiUnaMenos.pdf>

Cukier, W. (2002). Small Arms and Light Weapons: A Public Health Approach, The Brown Journal of World Affairs, IX, 1, Providence.

Cukier, W. y Cairns, J. (2009). "Gender, attitudes and

the regulation of small arms: Implications for action". En Farr, V, Mirttinen, H. y Schnabel, A. Sexed Pistols. The Gendered Impact of Small Arms and Light Weapons. New York: United Nations University Press.

DerGhougassian, K. (2011). "Las armas livianas en la agenda internacional y el excepcionalismo americano: EEUU y América Latina en la perspectiva conceptual de la securitización", URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, No. 10, Quito, pp. 23-35, FLACSO Ecuador.

DerGhougassian, K; Otamendi, A., Fleitas, D.(2015). "Violencia íntima, femicidios y armas de fuego en

Argentina", URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, No. 17, Quito, pp. 11-35, FLACSO Ecuador.

Farr, V.A., Kiflemariam G-W, eds.(2002). Gender Perspectives on Small Arms and Light Weapons: Regional and International Concerns. Bonn: Bonn International Center for Conversion (BICC), Brief 24 (July).

Gerney, A. y Parsons, C.(2014). Women Under the Gun. How Gun Violence Affects Women and 4 Policy Solutions to Better Protect Them. Washington DC: Center for American Progress.

Lagarde, M. (2006) "Del femicidio al feminicidio". Desde el jardín de Freud: Revista de Psicoanálisis, 6: 216-225.

LAPOP (2012). Barómetro de las Américas. Nashville: University of Vanderbilt.

Ley: 26.485. 2017-2019. Disponible en: http://www.cnm.gov.ar/recursos/PlanNacionalDeAccion_2017_2019Ult.pdf

López Pons, M.M. (2010). "La Violencia de Género en el Territorio Latinoamericano, a través de la Ocurrencia Creciente de los Femicidios en la Región", Revista Latino-americana de Geografía e Género, Ponta Grossa, v.1, n.1,p.78-88, jan. / jul. 2010.

Olaeta, H. y Concaro, C. (2011). "Violencia armada y desarrollo. El caso de la República Argentina", URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, No. 10, Quito, pp. 60-76, FLACSO Ecuador.

Ortiz, B. (2015). Medidas para transversalizar el enfoque de género y juventud en la implementación del Programa de Acción de Naciones Unidas

(UNPoA) y el Tratado sobre el Comercio de Armas (TCA). Lima: UNLIREC. PDF: http://www.unlirec.org/Documents/Transversalizar_Genero_Juventud_PoA%20TCA.pdf.

Page, E. (2009). Men, Masculinity and guns: can we break the link? Londres: IANSA. URL: http://www.iansa.org/women/documents/iansa_wn_masculinities_paper.pdf

Rico, A.B., Tuñez F., .et. al. (2013). Por Ellas...5 años de Informes de Femicidios. La Asociación Civil La Casa del Encuentro. Buenos Aires: Observatorio de Femicidios en Argentina "Adriana Marisel Zambrano".

SAS (2011). Small Arms Survey 2011. Global Burden of Armed Violence. Ginebra: SmallArms Survey.

SAS (2014). Small Arms Survey 2014. Women and Gun. Ginebra: SmallArms Survey.

Solyszco Gomes, I. (2013). "Femicidio y feminicidio: Avances para nombrar la expresión letal de la violencia de género contra las mujeres", Revista Géneros, Número 13 / Época 2 / Año 20 / Marzo de 2013 o Agosto de 2013, Pp. 23-41.

Stroud, A. (2012). Good Guys With Guns: Hegemonic Masculinity and Concealed Handguns, Gender & Society, Vol. 26 No. 2, April 2012, 216-238.

Vetten, L. (2006). "Mapping the use of guns in violence against women: Findings from three studies." African Security Review, Vol.15 N° 2 (Institute for Security Studies)

VPC (2010). When Men Murder Women: An Analysis of 2008 Homicide Data. 2010. Rhode Island. Violence Policy Center. <http://www.iansa-women.org/node/536>